

¡PERMITIDO REÍR... ESTAMOS EN CLASE!

Mónica Guitart
Facultad de Ingeniería – Universidad Nacional de Cuyo
monicaguitart@hotmail.com.ar

Objeto de la investigación

El humor se constituye como un recurso metodológico para la comprensión, retención y transferencia de conceptos simples y complejos.

El humor es un elemento vital en el proceso educativo, por lo que es necesario reivindicar el humor como medio didáctico y como objeto curricular para el desarrollo integral de la persona. La efectividad del mensaje depende, en alto grado, de un buen canal para transmitirlo y, en este caso, el humorismo es un excelente vehículo para transferir el mensaje del comunicador al receptor y producir en él la reacción que completa el ciclo de la comunicación.

Perspectiva metodológica

Población: Alumnos de Ingeniería que toman el curso de Probabilidad y Estadística.

Muestra: Alumnos del curso de Estadística Técnica de la Facultad de Ingeniería de la Universidad Nacional de Cuyo (Grupos experimental y control)

La investigación indagará los efectos que producen en el aprendizaje y en la enseñanza el uso del humor. Claro está, que gran parte de la investigación estará dedicada a la selección cuidadosa de las viñetas, anécdotas, apostillas, ... a presentar en clase, lo cual supone un análisis profundo sobre aspectos muy variados, como son la edad, el lenguaje, la carrera, la cultura de los alumnos con quienes se realizará el estudio, entre otras características específicas, además de estudiar el momento, la forma, quién y cómo se presentarán las situaciones humorísticas, para que éstas reflejen “realmente” lo que este tipo de humor produce en los alumnos y las consecuencias que provocan en el proceso de enseñanza-aprendizaje.

Metodología: Experimental

En este trabajo se parte de un estudio presentando situaciones humorísticas que puedan colaborar a dar ideas de azar, probabilidad y estadística, enfatizando en sus empleos cotidianos y analizándolos con vistas a su confrontación.

En este análisis se usa una investigación cualitativa y cuantitativa porque el objetivo es la *interpretación* y la *caracterización* del uso del humor en la educación de la Probabilidad y la Estadística, partiendo de la observación y el análisis del aprendizaje con el fin de llegar a dar ciertos asertos.

Se parte de un *estudio de investigación-acción*, sabiendo que éste debe ser paciente, reflexivo, dispuesto a considerar otras versiones del caso. El estudio será empático y no intervencionista, por esto, al hacer un estudio cualitativo se pretende lograr una mayor comprensión

del humor, apreciando la singularidad y complejidad del uso del humor, su inserción en los contextos y su interrelación con ellos.

La *selección de las unidades de análisis* de este estudio se realiza en base a un criterio coherente con lo que se desea observar, es decir, qué produce el uso del humor en clase, las unidades de análisis son nuestros alumnos y de alguna forma, aunque no de manera central, los profesores que lo aplican.

El *tipo de muestra* con el que se trabaja en este estudio es la *muestra según propósito*, es decir, es una selección basada en criterios. Se utiliza esta estrategia porque el estudio se realiza en escenarios particulares, con personas (los alumnos y los profesores) e instrumentos seleccionados deliberadamente (viñetas, chistes, anécdotas, etcétera) con el fin de obtener información que no podría ser conseguida de otra forma. La elección de los momentos, contextos e individuos, es esencial en esta investigación, porque una selección equivocada llevaría a conclusiones incorrectas. Este tipo de muestreo posibilita establecer comparaciones, que revelen las diferencias entre contextos e individuos.

Las *características del proceso de obtención y de análisis de datos* se basa en la observación y exploración de las reacciones actitudinales, conceptuales y procedimentales (en el momento y posteriores) de los alumnos al usar el humor, analizando el lugar que éste ocupa como recurso didáctico. No es un análisis de datos sencillo, porque están involucrados sentimientos y actitudes que los sujetos no manejan en forma consciente, que surgen en un momento y que pueden o no dejar “marcas” en sus procesos cognitivos. De aquí la importancia que tiene la triangulación y la observación meticulosa (basada en un esquema estructurado) de las clases, además de la formulación de preguntas claves a la hora de realizar las entrevistas, complemento indispensable de la observación, en este estudio.

Las *cuestiones éticas* que surgen al trabajar con el humor se basan en una regla que no se debe violar y, más aún, debe fomentarse y cuidarse a lo largo de toda la investigación: *Nunca utilizar el humor como forma enmascarada de agresión.*

La *triangulación* a utilizar es *metodológica, de datos* (fundamentalmente, *de personas*, en sus distintos niveles) y *de investigadores*, para recolectar información por parte de diversos actores y contextos, usando distintos métodos, para reducir los sesgos y lograr una mayor validez. Esta triangulación se hará tanto en la observación de clases como en las entrevistas a los alumnos, con el profesor del curso como actor y observador, además de un investigador, involucrado en la investigación, pero que no dicta clases en el curso analizado, este observador externo estará presente en todas las clases, sin intervenir. Por otro lado, participará un alumno que ya ha cursado la asignatura y que participa de la investigación, también a modo de observador externo. Los resultados de las entrevistas reforzarán la información de las observaciones obtenidas.

La *observación* de las clases en las que se presentan las herramientas seleccionadas permitirá hacer inferencias sobre las reacciones y actitudes hacia el uso del humor, ella nos dará ac-

ceso a analizar las respuestas corporales y orales de los alumnos, que no se podrían detectar en una entrevista porque los alumnos no son conscientes o no recuerdan su actitud en un momento específico. La mera presencia o ausencia de risas puede transmitir información clave. La observación de clases se complementará con las *entrevistas*, que darán la oportunidad de conocer cómo vivió la experiencia humorística, si ésta quedó en su mente como algo relevante, si relacionó el chiste con el concepto que se deseaba tratar, entre otras cuestiones.

El *tipo de relación con los sujetos a estudiar* queda explícita al decir, según Vasilachis (1992) que en los métodos cualitativos se actúa sobre contextos “reales” y el observador procura acceder a las estructuras de significados propias de esos contextos mediante su participación en los mismos. Los significados, ya se encarnen en acciones, en instituciones, en productos de trabajo, en contextos de cooperación o en documentos, “sólo pueden ser alumbrados *desde adentro*”. Queda claro, entonces, que los observadores y entrevistadores que participan en esta investigación deben tomar parte en las interacciones cuyo significado tratan de entender, así, su postura es la de la indagación directa del mundo en el que están inmersos, observando a los actores en su propio terreno, interactuando con su lenguaje y costumbres.

El *análisis temporal y espacial* de la investigación, se basa en lo expuesto, es decir, en el trabajo en el mundo real, por esto, la investigación se llevará a cabo en el aula, durante el desarrollo de la asignatura, enmarcada en las condiciones del ámbito universitario.

Al utilizar el humor como recurso metodológico para la enseñanza, muchas de las debilidades, se transformarán en fortalezas, si quienes aplican las herramientas están preparados para ello. De aquí el énfasis que se ha de poner en que los profesores que utilicen recursos humorísticos deben estar convencidos de sus beneficios y tener la intención real y personal (no impuesta) de utilizar el humor en su trabajo.

Un importante obstáculo que enfrenta cualquier planteo teórico del humor es su susceptibilidad a varias variables, de tipo sincrónico o diacrónico. Las primeras involucran aspectos como el contexto histórico-geográfico y la particular cultura donde ocurre el fenómeno, e incluso, puede variar de una generación a otra dentro de un determinado grupo social. Además de estas variables espacio-temporales, existen otras que tienen que ver con el acercamiento que se hace del humor, ya que se lo puede estudiar desde diferentes perspectivas, por ejemplo, la psicológica, la filosófica, la sociológica, la histórica, etcétera.

Por lo expuesto hasta el momento, las palabras son un punto clave y constituyen un material de gran maleabilidad, que puede llevar al éxito o al fracaso del chiste. Algunas palabras llegan a perder totalmente su primitiva significación cuando se emplean en un determinado contexto. Un chiste de Lichtenberg¹ se basa precisamente en esta circunstancia: “*¿Cómo anda usted?*”, preguntó el ciego al paralítico. “*Como usted ve*”, respondió el paralítico al ciego.

¹ Cfr. Freud, S. (1905). *El chiste y su relación con el inconsciente*. Madrid: Alianza Editorial, p.1045

Una técnica básica del humor es dirigirse al público con un vocabulario que le sea familiar y que provoque esa ruptura entre lo obvio, lo esperado y el desenlace sorpresivo y sorprendente de la situación humorística.

Las *limitaciones, debilidades, fortalezas y amenazas* de la utilización del humor en el aula, que se observan, a priori, podrían sintetizarse en:

- El humor debe ser *pertinente* para la ocasión y el ámbito en el que se está trabajando. Tiene que tener reservado y previsto un tiempo y un momento.
- El humor será eficaz si está destinado a *poner un punto en relieve*. Cuando se usa el humor con el fin de resaltar un punto determinado, se apunta a reforzar o introducir un concepto y, en segundo lugar, a divertirnos.
- El humor, aunque no provoque carcajadas, si da en la tecla, contribuye a la fluidez del discurso y favorece a crear un ambiente relajado, lo cual, sin lugar a dudas, *favorece el aprendizaje*.
- La relación entre el docente y su clase debe ser muy buena, fundamentalmente en lo afectivo y personal. Si los alumnos no sienten afecto por su docente, todo lo que venga de él, aún el mejor de los chistes, será rechazado.
- El docente debe tener interés en usar el humor, disfrutarlo y creer que esta herramienta favorecerá el aprendizaje. La meta del docente que usa el humor como un recurso didáctico, no es la de convertirse en comediante, es la de *mediar pedagógicamente* a través del humor.
- El humor es un arma poderosa en la educación. Puede atraer la atención, crear vínculos y hacer más recordable un concepto. Además, puede aliviar tensiones, estrechar vínculos y motivar a los alumnos, si es la clase de humor adecuada a las circunstancias.

Hay personas que nacen con un talento especial para el humor pero éste puede ser adquirido, es una técnica que se aprende, se desarrolla, se perfecciona. Sólo es necesario tener sentido del humor y desarrollar la capacidad de transmitirlo.

Marco teórico

Ziv (1989) partió de la hipótesis de que el humor no es solamente un medio para atraer la atención, sino también un paradigma de aprendizaje asociativo. Consideraba que los alumnos que asistían a las clases en las que se utilizaba un humor relevante obtendrían mejores calificaciones en una prueba que midiera lo que habían aprendido que aquellos que estudiaran la misma materia, con el mismo profesor, pero sin hacer uso del humor. La relación existente entre afecto positivo y pensamiento abierto y flexible ha sido analizada específicamente en otro estudio empírico (Fredrickson y Joiner, 2002).

Después de tomar medidas repetidas de varias emociones positivas y de indicadores de pensamiento abierto y flexible, se observó que existía un refuerzo mutuo entre ambas variables, es decir, la presencia de emociones positivas predecía en un momento temporal posterior pensamiento abierto y flexible y, de igual manera, el pensamiento abierto y flexible predecía afectividad positiva en el futuro.

Tanto los efectos producidos por el humor como la base de la sorpresa suponen una trasgresión de código. Sorpresa y humor van unidos, en casos como los chistes, gran parte del humor que desencadenan se basa en el efecto sorpresa que provocan en el destinatario al confundirse dos registros de sentido, códigos o niveles diferentes. Todos estos recursos desestabilizan el logos y su manera tan lineal de operar.

Torres (1999:9-20), parte de los principios filosóficos que caracterizan el humor y lo humorístico y distingue tres teorías filosóficas al respecto:

- o Teorías de la superioridad, creadas desde Platón y mantenidas hasta el siglo XVIII, sostienen que toda experiencia humorística surge como manifestación del sentimiento de superioridad del hombre hacia el hombre.
- o Teorías de la descarga, que consideran el humor como efecto de una descarga de exceso de energía física.
- o Teorías de la incongruencia, que mantienen que todo humor se basa en el descubrimiento de una realidad o un pensamiento que resulta incongruente con lo que se espera. Este tipo de teoría fue desarrollada principalmente por Schopenhauer (1818:168): «La causa de lo risible está siempre en la subsunción o inclusión paradójica, y por tanto inesperada, de una cosa en un concepto que no le corresponde, y la risa indica que de repente se advierte la incongruencia entre dicho concepto y la cosa pensada, es decir, entre la abstracción y la intuición».

Torres (1999:17) señala que “...como se aprecia, el chiste o el humor verbal provoca de igual modo la risa a través del concepto mental que genera en aparente contradicción con la intuición o expectativas del interlocutor” e interpreta esta teoría, desde un punto de vista pragmático, como “...el sentido del enunciado humorístico entra en contraste con el conjunto de supuestos contextuales accesibles, en un primer momento, al interlocutor. Esa inadecuación contextual obliga al oyente a inferir una intención lúdica en el hablante para haber emitido tal enunciado persiguiendo una pertinencia óptima del mismo” Torres (1999:16).

Ante el planteo de un *análisis social* del humor, podemos comenzar pensando en la clara dimensión social que éste tiene al observar que por medio del humor se produce un encuentro entre personas. El reír implica una relación con alguien, nadie se cuenta un chiste a sí mismo... El humor en sí, supone un encuentro social, un consenso de significados y actitudes, una intención y una respuesta.

Rojas Marcos (1998) destaca lo que él llama “el enigma fascinante de las cosquillas”, al observar que es curioso que no podamos hacernos cosquillas a nosotros mismos. Él supone que la falta del factor sorpresa y de la aprensión nerviosa que provoca el contacto físico con la otra persona, son las razones de este enigma. Más aún, cuando el padre o la madre hacen cosquillas con cariño al bebé, éste ríe excitado de placer y el padre o la madre o ambos se gratifican, produciéndose una conexión emocional rica e intensa.

Las clásicas funciones del humor, son las de ser motivador, generar camaradería y amistad, producir distensión, diversión, permitir la agresión, la defensa, fomentar el desarrollo intelectual, la creatividad, mejorar el proceso de enseñanza-aprendizaje (función pedagógica) y transformadora.

El humor debe basarse en el presupuesto de la *representación colectiva*, si no es así, no tiene efecto... Por ejemplo, si decimos que una persona es como Susanita, el comentario tiene sentido sólo para los que conocen a Quino, a los personajes en la tira Mafalda y las características de ellos. Vemos así la importancia del contexto social, cultural, histórico y geográfico...

Freud² (1905) dice que un chiste no es otra cosa que un contraste de representaciones. El doble sentido de la significación objetiva y metafórica de las palabras le dan efectividad al chiste y a lo que éste desea lograr en el receptor.

Kant³ destaca que: "... constituye una singular cualidad de lo cómico el no podernos engañar más que por un instante", con lo que se resalta la fuerte relación entre el factor de *desconcierto*, seguido de *esclarecimiento* que están presentes en las situaciones humorísticas. Para ejemplificar este aspecto, que tiene una gran relevancia, analicemos esta situación:

Hay tres maneras de hacer algo...

1. *Hacerlo uno mismo.*
2. *Pedirle a alguien que lo haga.*
3. *Prohibirle a los niños que lo hagan...*

El desconcierto se produce porque se rompe la lógica propia del contexto social en el que se cuenta el chiste y, el esclarecimiento se da al lograr "acomodar" los símbolos convenidos a ese desenlace inesperado pero lógico.

Freud (1905) dedica todo un capítulo al aspecto social del chiste (*Los motivos del chiste. El chiste como fenómeno social*), donde indica⁴:

"A la elaboración del chiste se halla indisolublemente ligado el impulso a comunicarlo, y este impulso es tan poderoso, que se impone con frecuencia, a despecho de importantes consideraciones. [...] El proceso psíquico de la formación del chiste no parece terminar con el acto de ocurrírsenos; queda aún algo, que tiende a cerrar, con la comunicación de la ocurrencia, el desconocido mecanismo de su producción".

Problema de investigación

En el campo de la educación se han escrito muchos trabajos alabando el valor del humor en la instrucción, no obstante, muy pocos proyectos de investigación han tratado de verificar empíricamente el efecto positivo de la situación humorística, que es ampliamente aceptada (aunque no necesariamente practicada) en la comunidad docente.

² Cfr. Op.Cit., p.1028

³ Citado en Freud, Op.Cit., p.1031

⁴ Op. Cit., p.1109

El humor no es un recurso que baste con ser añadido a la práctica educativa, sino una forma completa de conocimiento, puesto que abarca y acepta las contradicciones de la vida como componente crítico de la experiencia humana.

Según Vidich y Lyman⁵, a través de la historia de la investigación cualitativa los investigadores siempre han definido su trabajo en términos de esperanzas y valores, creencias religiosas, ideologías ocupacionales y profesionales.

Por esto, se necesita una organización conceptual, ideas que expresen lo que se necesita, puentes conceptuales que partan de lo que ya se conoce, estructuras cognitivas que guíen la recolección de datos, y esquemas para presentar las interpretaciones a otras personas.

- Las situaciones humorísticas en los procesos de enseñanza-aprendizaje mejoran los procesos cognitivos de comprensión y fijación de los conceptos probabilísticos y estadísticos.
- La integración del humor como recurso metodológico incide positivamente en el rendimiento escolar de los estudiantes, a través de:
 - La mejora en la adquisición de conocimientos.
 - Las actitudes (de apertura, de compromiso, etcétera) hacia el aprendizaje.
 - La satisfacción de los estudiantes ante el estudio.
 - El desarrollo afectivo y cognitivo conjunto con el docente.
 - La transferencia por evocación.

Según este contexto, hemos de analizar el humor en la educación, como elemento motivador de la investigación, con vistas a conocer ***qué características tiene el uso del humor en el proceso de enseñanza-aprendizaje de la Probabilidad y la Estadística***. Claro está que, una pregunta tan amplia supone otros interrogantes, como:

- ¿Cuáles son las formas de participación de docentes y alumnos?
- ¿Qué viñeta, anécdota, frase humorística, analogía, etcétera, es mejor, como elemento disparador y motivador de un tema?
- ¿Influye el lenguaje en los efectos que el humor puede producir?
- ¿Qué representaciones mentales se presentan en los docentes y en los alumnos a partir del uso del humor?
- ¿Cómo actuar al utilizar el humor en clase?
- ¿Son necesarios ciertos requisitos personales y/o actitudinales para su aplicación?
- ¿Cuándo es correcto usar el humor?
- ¿De qué manera se optimiza su aplicación?

Objetivos

- Seleccionar alguna teoría representativa del impacto (o importancia) del humor en los procesos de enseñanza-aprendizaje.

⁵ Citado por Denzin y Lincoln (1994) en *Handbook of Qualitative Research*. Sage Publications, California.

- Construir una teoría comprensiva del valor didáctico del humor para mejorar los procesos de enseñanza-aprendizaje de la Probabilidad y la Estadística.
- Analizar el lugar que ocupa el empleo del humor en clase, pero con una intención cognitiva con fin emotivo, a la que, naturalmente, debe unirse el aspecto distendido y ameno.
- Entender que ante la dificultad para enseñar y aprender ciertos conceptos estadísticos, es necesario buscar técnicas alternativas que permitan al alumno y al profesor la aprehensión y comprensión de ellos, por esto, el propósito de este trabajo es dar elementos para mejorar la educación estadística, usando el humor como recurso didáctico.
- Crear y/o seleccionar instrumentos que mejoren la enseñanza, partiendo del humor como objeto de investigación.
- Analizar, al utilizar el humor como recurso didáctico, los siguientes aspectos:
 - Cómo debería actuar el docente.
 - Si son necesarios ciertos requisitos personales y/o actitudinales para su aplicación.
 - Cuándo es correcto usar el humor, de qué manera se optimiza su aplicación, etcétera.
 - La importancia de la introducción del humor en los procesos de enseñanza-aprendizaje universitario, en el marco de la Probabilidad y la Estadística.

Propuestas para futuras líneas de investigación

- El uso del humor en otras carreras
- El uso del humor en otros niveles educativos
- El uso del humor en otras áreas del conocimiento
- Análisis de técnicas humorísticas útiles en la enseñanza
- El humor como elemento de aprendizaje
- Formación de formadores con competencias para mediar pedagógicamente a través del humor.

Reflexión final

Los alumnos distendidos ‘producen’ mejor, la solución creativa a los distintos problemas surge a partir de animarse a flexibilizar el razonamiento, sin temor al ridículo, y, tal vez, sólo a partir de un dibujo, como disparador de un camino de solución.

Si los alumnos consideran que el chiste tiene gracia, tratarán de recordarlo y al mismo tiempo recordarán aquello que ha querido poner de relieve. Si no le ha parecido gracioso, podría de todos modos subrayar lo que pretendía puntualizar, aunque se hubiera perdido una exquisita posibilidad de aprender con el humor.

La formación universitaria, aunque más especializada, no tiene por qué alejarse de valores como la diversión, la alegría, la sonrisa e incluso, en momentos puntuales, la risa. Hay que perder el miedo. Se puede apostar por el presente y el futuro inmediato de los estudios sobre el humor. En el campo de las relaciones del humor con el desarrollo cognitivo, se mantiene el interés por la

comprensión de los mecanismos que subyacen a la comprensión humorística y que durante años han sido descuidados. La riqueza que aún guarda el humor en sí mismo y sus posibilidades inexploradas animan a llevar a cabo estudios innovadores para ampliar el campo de sus aplicaciones y usos terapéuticos, educacionales y sociales.

No se trata de estar continuamente de broma, sino de utilizar un instrumento efectivo de amplias posibilidades para el aprendizaje y sus objetivos. Es una grata experiencia, y merece la pena el esfuerzo de buscar materiales apropiados y preparar la clase con este formato. Las publicaciones al respecto crecen, y cada día hay más universidades que se dedican al estudio del humor en sus distintas aplicaciones.

Bibliografía

- DENZIN y LINCOLN (1994). *Handbook of Qualitative Research*. California: Sage Publications.
- FERNÁNDEZ, D. y GUITART, M. (2002). *El Humor en la Educación... Estadística*. V Congreso Latinoamericano de Sociedades de Estadística, en simultáneo con las Jornadas Interamericanas de Enseñanza de la Estadística. Buenos Aires: Argentina.
- FERNÁNDEZ SOLÍS, J. (2002). *Pedagogía del Humor*. En Rodríguez Idígoras, A. (Ed.) (2002). *El valor terapéutico del humor*. Bilbao: Descleè de Brouwer.
- FLORES, P. (1997). *La utilización del humor para facilitar la comunicación entre educadores matemáticos*. *Educación Matemática*, Vol. 9, Nº 3, pp.52-62.
- FREDRICKSON, B. y JOINER, T. (2002). *Positive emotions trigger upward spirals toward emotional well-being*. *Psychological Science*, 13, pp.172-175.
- FREUD, S. (1905). *El chiste y su relación con el inconsciente*. Madrid: Alianza.
- GÓMEZ CHACÓN, I. (2000). *Matemática emocional*. Madrid: Narcea.
- GONICK, L. y SMITH, W. (1999). *La Estadística en Cómic*. Barcelona: Editorial Zendrera Zariquiey.
- GUITART, M. y FLORES, P. (2003). *Humor gráfico para la enseñanza y el aprendizaje del azar*. *SUMA* 42, Marzo 2003, pp.81-90. Madrid, España. Con referato. ISSN 1130-488X.
- PAULOS, J. (1994). *Pienso, luego río*. Madrid: Cátedra.
- RODRÍGUEZ IDÍGORAS, A. (Ed.) (2002). *El valor terapéutico del humor*. Bilbao: Descleè de Brouwer.
- ROJAS MARCOS, L. (1998). *Antídotos de la nostalgia*. Madrid: Espasa-Calpe
- TORRES, M. (1999). *Estudio pragmático del humor verbal*. Cádiz: Universidad de Cádiz.
- WATZLAWICK, P. (1992). *El lenguaje del cambio*. Barcelona: Herder.
- ZIV, A. (1989). *El sentido del humor*. Bilbao: Deusto.